

LA ECONOMÍA CUBANA: ¿TIEMPOS DE ESPERANZA?

Oscar Espinosa Chepe

Ante todo un saludo para los colegas y amigos participantes en este importante evento. Esta Conferencia marca un período de 20 años de fructíferos intercambios y ardua labor de nuestra Asociación, en los cuales se han acumulado valiosos estudios sobre la economía y otros aspectos determinantes de la sociedad cubana. El caudal de conocimientos atesorados durante este tiempo demuestra la capacidad científico-técnica de nuestra comunidad radicada en el exterior que, junto con la existente en Cuba, contribuirá sustancialmente a la reconstrucción de nuestra Patria al término de la larga noche del totalitarismo.

Esta conferencia se efectúa en un momento crucial en la historia de nuestro país; cuando empeora drásticamente la situación económica, y en consecuencia el nivel de vida de la población, lo que ratifica el fracaso absoluto del modelo de desarrollo vigente durante más de 50 años. Quizás por ello, la conciencia ciudadana ha madurado considerablemente, y existe consenso sobre la necesidad de cambios para labrar una Cuba reconciliada y sin exclusiones.

A esta toma de conciencia ha ayudado considerablemente los sacrificios de la disidencia cubana, de forma destacada la cruel muerte de Orlando Zapata Tamayo, la persistente demanda de liberación de los presos de conciencia y políticos pacíficos de las Damas de Blanco durante más de 7 años, y la huelga de hambre de Guillermo Fariñas. El apoyo y la solidaridad internacional han sido muy valiosos, comprendida la destacada solidaridad de nuestros hermanos en el exterior.

LA ECONOMÍA CUBANA EN EL 2009

La economía tuvo en 2009 un impresionante empeoramiento. El crecimiento del PIB anunciado fue de 1,4%. Además de mediocre, resulta difícil confiar en esa cifra, cuando el 1 de junio los Sectores Productivos y de Servicio redujeron el consumo de electricidad en 12,0% debido a un ahorro impuesto, por lo que muchos centros de trabajo cerraron total o parcialmente. No menos definitorio es que las importaciones disminuyeron en casi un 38,0%, afectando sensiblemente la disponibilidad de insumos. Así, toda la economía sufrió escasez de combustible, al tiempo que sólo pudo fertilizarse el 50,0% de las áreas sembradas de caña de azúcar.

Las exportaciones de bienes cayeron en 21,4% por los bajos precios del níquel, primer rubro de las ventas, y la falta de mercado para tabaco, ron y los exiguos productos que pueden ofertarse. Como prácticamente no se dispone de azúcar, se perdió la oportunidad de aprovechar las altas cotizaciones que dicho producto tuvo en el mercado internacional en 2009.

El crecimiento anunciado de 4,5% del Sector Agropecuario parece improbable, cuando hubo notable escasez de muchos productos agrícolas durante todo el año. Además, el engrosamiento está en contradicción con el descenso de 7,7% de la producción agropecuaria por su volumen, con la exclusión de la cañera y la realizada en patios y parcelas, hasta el cierre de agosto, información publicada oficialmente en octubre por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). La minoración de la agricultura no cañera estuvo en 4,7% hasta la fecha señalada, mientras la ganadería descendió 11,0%.

La producción azucarera fue de 1,38 millón de toneladas, inferior en un 2,4% a la lograda en la zafra anterior, con un rendimiento industrial de sólo 10,0%; inferior en 22,0% al promedio de los 10 años anteriores a 1959.

Respecto a la Industria Manufacturera en su conjunto, el Índice de Volumen Físico por el origen de los productos muestra que tomando el año 1989=100, sólo se llegó a 44,9% respecto a lo logrado en 1989; una disminución frente al 46,1% del 2008. En valores, con la exclusión de la industria azucarera, se anunció un -0,1% por debajo de lo obtenido el año anterior.

La generación de energía eléctrica creció en apenas 0,2%, mientras las pérdidas fueron del 14,3% del total generado, inferiores al 15,9% del 2008, pero todavía altas. La extracción de petróleo y gas natural decreció en 9,1% y 0,5%, respectivamente. Datos sobre la producción de níquel no se ha brindado por segundo año consecutivo, así como acerca de la exportación del mineral.

Se informaron crecimientos en otros sectores que son realmente discutibles, como en Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones (2,5%), cuando existió considerable carencia de combustible; en Hoteles y Restaurantes (10,0%) donde el número de visitantes extranjeros aumentó en 3,5%, pero en valores disminuyó en 10,3%. Igualmente extraño es el aumento en la construcción (0,6%) contrastante con la disminución en las inversiones en su conjunto de 16,0% y en la edificación de viviendas que pasó de 44 775 unidades en 2008 a 35 085 unidades en 2009. En Comercio Interior (0,1%), resulta prácticamente imposible el crecimiento teniendo en cuenta la aguda escasez de todo tipo de artículos, a lo que no escaparon los ofertados en las tiendas de divisas.

Iguals dudas surgen con los incrementos reportados en varios servicios, en particular Ciencia e Innovación Tecnológica (10,7%), Educación (1,5%) y Salud Pública y Asistencia Social (3,4%), ya de por sí sobrevaluados por una metodología distinta a la establecida por los organismos internacionales. Esos sectores deben haber sido muy golpeados por la falta de recursos energéticos e insumos, en particular materias primas para la producción de medicamentos, y en la

educación por la nueva política de reducir drásticamente las escuelas internas en el campo.

Otros indicadores globales resultan poco creíbles, como el Índice de Precios al Consumidor de -0,1%, referido únicamente al mercado en moneda nacional, mientras debido a la escasez los precios se han disparado notablemente, en particular en el mercado negro que tiene un peso importante en el total de transacciones, y el mercado agropecuario de oferta y la demanda al caer la oferta apreciablemente a comienzos de año, por los efectos de los tres huracanes de la segunda mitad de 2008. Incluso el precio de artículos que estaban racionados se elevaron considerablemente, como la papa y el chícharo. El tubérculo de 40 centavos a 1.00 peso la libra y la leguminosa de 20 centavos a 3.50 la libra.

En el Comercio de Bienes, el intercambio total descendió en 44,1%, con una caída de las exportaciones del 21,4% y de las importaciones del 37,4%. Eso provocó una notable reducción de la disponibilidad de insumos e incidió decisivamente en el descenso del 16,0% de las inversiones, como se señaló anteriormente; además, en la reducción de las existencias de recursos del 67,7% y de la formación bruta de capital fijo del 15,4%, a precios constantes de 1997. Esto último significa que después de cierta reanimación en el proceso inversionista en los años 2007 y 2008, se agudiza nuevamente la descapitalización imperante desde principios de los noventa, con una relación de la formación bruta de capital fijo respecto al PIB del 11,1%, con seguridad la más baja de la región, con las negativas implicaciones que de ello se derivan para el desarrollo nacional.

Las Exportaciones de Servicios aumentaron en 4,6%, a precios constantes, lo cual palió la terrible situación en el comercio de bienes. Por ello el saldo del intercambio comercial de bienes y servicios resultó favorable en 1887,1 miles de pesos. Como se conoce, juega un papel decisivo la exportación de fuerza de trabajo calificada, fundamentalmente médicos y personal paramédico a Venezuela, lo que podría modificarse negativamente en cualquier momento, dada la delicada situación política allí.

Otra cifra que tiene poca credibilidad es la referida al nivel de desempleo de 1,7%, cuando en abril pasado

el presidente Raúl Castro anunció que sobra más de un millón de trabajadores, lo que sobrepasa el 20,0% de la fuerza de trabajo ocupada (5,1 millones de trabajadores).

Aunque el gobierno ha tomado algunas medidas para sanear la economía, como reducir la asistencia social y los gastos en otras esferas presupuestadas, el efectivo en circulación—comprendidos el efectivo en caja, las cuentas corrientes y los depósitos a plazo—se mantiene alto, y sin existir datos oficiales al respecto puede estimarse a un nivel ligeramente superior a los 25 mil millones de pesos.

Otros datos importantes de la economía cubana referidos a la Balanza de Pagos no se han publicado por la ONE. No obstante, resulta evidente que la situación financiera es sumamente grave. En 2009 Cuba dejó de devolver los fondos extranjeros depositados en bancos nacionales, complicándose las relaciones con las firmas radicadas en el país. De hecho, según datos aparecidos en septiembre del 2009, las empresas con capital extranjero disminuyeron a 258 de 314 al cierre de 2008. Todo indica que la tendencia no ha sido revertida.

Respecto a la Deuda Externa, prestigiosas revistas como *The Economist*, la sitúan en un entorno de 20 mil millones de dólares. Sin embargo, una nota de la agencia EFE a principios de mayo del presente año señalaba a Cuba en el segundo lugar de la lista de deudores en el Club de París, con un monto de 30 400,0 millones de dólares.

En cuanto a la Población, después de tres años de continuado descenso, creció en 2009 en 6 529 habitantes. Las proyecciones sobre la dinámica demográfica indican que en 2010 volverá el decrecimiento; dinámica que se mantendrá en los próximos 10 años. Entre los factores que permitieron el ligero incremento demográfico está la Tasa de Natalidad que de 10,9 nacimientos/1 000 habitantes en 2008 alcanzó 11,6 el pasado año. La tasa de mortalidad general se mantuvo en 7,7/1000 habitantes, mientras la mortalidad infantil pasó de 4,7/1000 nacidos vivos a 4,8.

El 17,5% de los habitantes tenía más de 60 años al finalizar 2009. La ONE prevé que la tendencia al envejecimiento proseguirá y en 2020 más de la quinta parte de la población pertenecerá a la tercera edad

(21,6%). Ello demandará notable cantidad de recursos para afrontar las necesidades de hospitales, asilos y otras facilidades. Asimismo, aumentará la carga sobre la población económicamente activa, en un país donde los niveles de productividad son extremadamente bajos; serio problema reconocido por las autoridades.

Cabe mencionar por su importancia el constante crecimiento del fondo de pensiones, que desde hace tiempo supera considerablemente el aporte de los trabajadores a la seguridad social, a pesar de que al cierre 2009 la pensión media mensual era de 240,7 pesos, equivalente a 12 dólares. Ante este preocupante panorama demográfico, el gobierno elevó la edad de retiro de los hombres a 65 años y de las mujeres a 60 años; un paliativo económico, pero no una solución. La verdadera solución estaría en crear las condiciones para lograr la elevación de los niveles de productividad y liberar la creatividad de los ciudadanos, pero actualmente resulta imposible debido a la falta de estímulos laborales, en especial los bajos salarios.

La población económicamente activa fue de 5 159,5 miles de personas, de las cuales 5 072,4 miles estaban ocupadas para una tasa de desocupación de 1,7%, posiblemente la más baja del mundo. Como señalamos anteriormente, el Presidente Raúl Castro expresó que sobran más de un millón de trabajadores. Un estudio realizado oficialmente en hospitales y policlínicos, donde labora el 74,0% de los trabajadores de la salud, concluyó que no son necesarios más de 22 000. Otro análisis indica que en el sector tabacalero se deben reubicar 7 000 trabajadores innecesarios. En la actividad azucarera, la situación es similar; en las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) la cantidad de trabajadores es considerablemente alta. Se da el caso de que en algunas, los custodios representan más del 10,0% de la fuerza de trabajo disponible, mientras los agricultores escasean.

En realidad, la racionalización de los trabajadores en Cuba es una necesidad imperiosa. Resulta impensable reorganizar los centros laborales y hacerlos rentables con la elevada cantidad de personal excedente. Para elevar las bajas tasas de productividad—cayó en 1,1% en 2009—la primera tarea sería mantener los trabajadores realmente requeridos, lo cual ayudaría también a elevar los bajos salarios existentes, que en

2009 ascendieron a 429 pesos como promedio mensual, equivalentes a 21.45 US dólares.

Sin embargo, es imposible realizarlo, si no se acometen reformas económicas que permitan que los trabajadores excedentes vayan a sectores urgentemente requeridos de mano de obra. Tienen que crearse estímulos y condiciones dignas, incluidos salarios adecuados. Podría ayudar a la ubicación de los superfluos, la amplia autorización de los trabajos por cuenta propia, la creación de pequeñas y medianas empresas privadas y la posesión en propiedad de la tierra sin las actuales prohibiciones y obstáculos. A ello debe agregarse la privatización—individual o cooperativa—de chinchales y otros pequeños centros productivos, comerciales y de servicios, probadamente incontrolables centralmente. Esto facilitaría en una primera etapa la organización y el redimensionamiento laboral de las grandes empresas estatales, tarea imposible de realizar ahora por el exceso de personal, así como la reestructuración del aparato administrativo estatal para hacerlo considerablemente menor, efectivo, flexible y menos costoso.

En adición, la reestructuración laboral podría ser un elemento decisivo en la lucha contra la corrupción, la cual tiene sus raíces en un sistema que no permite a los ciudadanos vivir dignamente del trabajo honesto, a la vez que frena su creatividad y el interés laboral. Al mismo tiempo, ese mal también tiene su origen en el descontrol imperante en el país, creándose condiciones ideales para el robo y la especulación. En 2009, la corrupción alcanzó niveles superiores al incrementarse la escasez de productos. Ya los robos no se limitan a los almacenes, las empresas y las unidades presupuestadas; los hurtos se realizan en las torres de transmisión eléctrica, donde son sustraídos los perfiles, con peligro de derrumbe de las mismas; traviesas y raíles de las líneas de ferrocarril, bancos para sentarse y otros elementos de las paradas de los ómnibus y el no pago en ellos, y así sucesivamente sin excluir sonados escándalos que involucran a altas esferas del gobierno, como sucedió recientemente con la empresa Río Zaza sobre lo cual el gobierno no ha dado todavía explicaciones.

La indisciplina laboral ha alcanzado niveles impactantes, reflejados en índices muy elevados de ausen-

tismo, salidas en horas de trabajo, falta de interés laboral y la chapucería presente en la generalidad de los sectores. Todo eso redundando en ineficiencia y bajas tasas de productividad.

En lo que respecta al Presupuesto en 2009, se observa la reducción del déficit a un 4,8% del PIB declarado, inferior al 6,9% del año anterior. Esto se ha logrado sobre la base de la disminución de gastos, en una política tendiente a reducir toda una serie de erogaciones como las escuelas internas en el campo o los niveles de asistencia social. En general, esta política contiene elementos racionales, pero podría lesionar beneficios a la población, sin que al mismo tiempo se hayan abierto las posibilidades para que los ciudadanos puedan obtener ingresos a través de un trabajo independiente y honesto. Si los recortes en gastos sociales se siguen produciendo y no se toman medidas para que la población pueda defenderse económicamente, esto pudiera ser un elemento más de insatisfacción.

PERSPECTIVAS PARA 2010

Si en 2009 hubo un serio empeoramiento de la economía, las perspectivas para 2010 son aún peores. El magro crecimiento del PIB del 1,9% planificado, según planteaba el ministro Marino Murillo Jorge carece de respaldo financiero, al reconocer que: "...el volumen de gastos en divisas contemplado (en el Plan) resulta inferior a los ingresos con que el país prevé contar." Esto significa que no existe sustentación financiera para el plan del año.

Aunque las autoridades no han dado datos concretos sobre el desenvolvimiento de la economía en el primer semestre, los datos disponibles indican que las dificultades que se presentaron en 2009 continuaron en los meses transcurridos este año. La carencia de divisas es patente y prosigue la falta de liquidez para devolver los fondos pertenecientes a empresas extranjeras depositados en bancos cubanos, así como para cumplir con otros compromisos financieros. Incluso puede decirse que la coyuntura es peor, puesto que en 2009 las reservas de recursos se redujeron considerablemente con lo que la situación ahora es más tensa.

Esto se refleja en el decrecimiento del volumen de la producción agropecuaria del 8,8% en el primer trimestre en relación con igual período de 2009, corres-

pondiendo a la agricultura no cañera una minoración del 13,0% y a la ganadería 3,1%. Debe recordarse que el primer trimestre de 2009 estuvo caracterizado por los desastrosos efectos de los tres arrasadores huracanes que azotaron extensas zonas de Cuba desde septiembre de 2008. Como explicación sobre esta caída productiva se ha dado la carencia generalizada de insumos y combustible, en especial para hacer frente a los requerimientos de las cosechas de tomate y papa que fueron muy pobres.

En mayo se efectuó el X Congreso de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), en cuyas conclusiones el ministro Marino Murillo informó que se habían entregado 920 000 hectáreas de tierra en usufructo, de acuerdo al Decreto-Ley 259, pero alrededor de la mitad permanecen ociosas o insuficientemente explotadas. Amenazó a quienes las mantienen improductivas con quitárselas y reasignarlas, sin considerar que esto puede responder a las dificultades afrontadas por los nuevos productores, quienes sin recursos y con muchas trabas burocráticas se enfrentan a tierras llenas de malezas, por tanto no debe extrañar el fracaso del mencionado Decreto-Ley 259, que hace dos años estableció la entrega de tierras ociosas a agricultores que quisieran explotarlas.

En el congreso, el ministro también señaló la necesidad de que los contratos firmados con los campesinos se cumplan, con la exigencia de que "...se siembre, coseche y comercialice lo que se pacte, evitando que se venda en los mercados de oferta y demanda sin la certificación de que constituyen excedentes por sobrecumplimiento de contratos o son producciones no convenientes." De ello se infiere la continuación de la presión sobre los campesinos para sembrar lo que centralmente se estime conveniente, y entreguen las cosechas en las condiciones y precios determinados por el Estado, de lo contrario no tendrán la autorización para concurrir a los mercados de oferta y demanda, donde existen mejores precios para sus productos.

Además, en este evento se anunció la revisión de la política tributaria en su conjunto, que afectará al sector agropecuario. Si las inflexibles condiciones actuales en que trabajan los campesinos son recargadas con impuestos, sin tener mayor libertad para trabajar y

vender sus productos, esta política fiscal podría afectar adicionalmente la ya muy deprimida producción agropecuaria, con resultados aún más desastrosos para la alimentación popular.

En lo que se refiere a la producción cañera, aunque no hay datos sobre el monto de la zafra, los estimados existentes indican que con mucho trabajo pudo haber sobrepasado el millón de toneladas. La prensa cubana señala que en esta ocasión el rendimiento por hectárea fue de 27 toneladas de caña y el 59,0% de las empresas obtuvo menos de 30 ton/ha, lo cual significa que el rendimiento cañero por área se encuentra en alrededor de la tercera parte de lo obtenido como promedio a nivel internacional según la FAO. En el período 2003–2008 el rendimiento internacional fue de 67 ton/ha, con países como Brasil, el mayor productor mundial, donde ha llegado hasta a 77,6 ton/ha, según la misma fuente.

En el caso del turismo, al cierre de mayo habían arribado 1 225 717 visitantes, 1,2% superior a igual período del año precedente. Se observan fuertes reducciones en las llegadas procedentes de Europa, por lo que el ligero aumento respecto a 2009, posiblemente responda al incremento los viajes de los cubanos procedentes de Estados Unidos. Aunque no se han dado cifras de los ingresos monetarios, se estima que estén por debajo de los niveles del pasado año, teniendo en consideración sobre todo la depreciación del Euro, que encarece los servicios en Cuba para los europeos. También juega un papel negativo la situación económica desfavorable con altos niveles de desempleo imperantes en el viejo continente, especialmente en España. Estos factores deberán seguir incidiendo desfavorablemente en el sector el resto del año, máxime si Cuba no realiza ofertas turísticas más competitivas y mantiene invariable la cotización del peso convertible.

En los otros sectores de la economía, aunque no se tienen datos precisos, se conoce de crecientes dificultades por la carencia de insumos y piezas de repuesto en general. Esto se refleja en una menor actividad en el transporte, reconocida oficialmente. En el área del comercio, el desabastecimiento se amplía a productos básicos como el arroz, los frijoles, aceite comestible, las medicinas y hasta el azúcar; artículos que en oca-

siones son difíciles de encontrar hasta en las tiendas que venden en pesos convertibles.

En cuanto al descontrol económico, la situación no mejora. La Contraloría General de la República realizó en el segundo trimestre la “V Comprobación Nacional al Control Interno” al 20,0% de las empresas y unidades presupuestadas. A pesar de que no se han publicado todos los resultados, se ha informado que el 41,0% de las empresas auditadas recibieron la clasificación de deficientes o malas, incluido el 19,0% de las pertenecientes al publicitado Perfeccionamiento Empresarial. Analistas en contabilidad consultados han expresado dudas sobre la calidad de la auditoría, por cuanto aducen que muchos de los auditores participantes carecen de la calificación necesaria para un trabajo de tal envergadura. Según esos criterios, los porcentajes de las empresas con condiciones deficientes o malas son muy superiores, considerando además que más del 50,0% de las empresas y unidades presupuestadas en el país tienen una contabilidad catalogada de no confiable.

A todo lo anterior se añade una gran incertidumbre sobre la situación en Venezuela, envuelta en serias dificultades económicas y políticas, lo que podría incidir negativamente en la estratégica colaboración bilateral, de la cual depende la economía cubana.

En cuanto al Presupuesto del 2010, el proyecto aprobado establece una disminución en los ingresos de 1,2% respecto al real de 2009; los gastos se reducirán en 2,9%, lo cual se traduce en un déficit de 3,5% en relación al PIB planificado para el año, inferior al 4,9% del 2009. Para lograr estas metas, se prevén los siguientes pasos fundamentales:

- la conversión de un grupo de unidades presupuestadas en empresas,
- la disminución del 3,5% de los gastos corrientes de la actividad presupuestada,
- la minoración del subsidio por pérdidas planificadas,
- el no financiamiento de las inversiones materiales, que deberán ser ejecutadas mediante créditos bancarios.

Esto significa la continuación de la política de disminución de los gastos sociales, con medidas como continuar la eliminación de las escuelas internas en el

campo, una fuerte racionalización de personal, minoración de los desembolsos para la asistencia social, el cierre de comedores obreros y posiblemente de ministerios. Esos pasos podrían tener cierta racionalidad económica, pero al mismo tiempo reducen el nivel de vida de sectores poblacionales, sin existir alternativas compensatorias para los afectados.

En el primer semestre continuaron sin llegar las reformas estructurales y de concepto prometidas hace tres años por el general Raúl Castro. Sólo se aplican medidas que, si bien son alentadoras y pudieran ser el preludio de futuros cambios, están reducidas a cuestiones cosméticas. Como ejemplo está la entrega en arrendamiento de las barberías y peluquerías a particulares, o la reapertura de las licencias para ejercer el transporte privado. También se han dado nuevas facilidades para la construcción de viviendas con recursos propios e incluso se han abierto algunos establecimientos para la venta de materiales de construcción a la población, pero la oferta y la transportación, continúan con serias deficiencias.

Otras medidas, como el pago por resultado del trabajo y el pluriempleo, se ha reconocido que tienen resultados muy limitados, pues aunque en principio han sido decisiones acertadas que rompen obsoletos esquemas, en el contexto económico-social existente no funcionan, y si lo hacen es en dimensiones exiguas. En cuanto al primero es muy difícil ponerlo en práctica en centros de trabajo con altos excedentes de fuerza de trabajo, falta de aseguramiento de los recursos y un burocratismo asfixiante. Los miserables salarios pagados en una moneda no reconocida en la mayoría de las tiendas del propio estado es otro obstáculo para el pago por resultado, pues no lo estimula; igual situación afecta al pluriempleo.

Según datos oficiales, el 97,0% de las personas que han aceptado un empleo adicional, lo han hecho en la educación. En este sector se han tomado importantes decisiones para tratar de revertir su continuado deterioro y aumentar la calidad de la docencia. Se ha suprimido de forma discreta la formación de maestros emergentes y progresivamente de profesores integrales, desestimándose estas nocivas prácticas que atentaban contra la calidad de la enseñanza. Asimismo, se han implantado exámenes de ingreso a la uni-

versidad para incrementar la exigencia de conocimientos, y se amplían las plazas para técnicos medios y obreros calificados, profesiones relegadas y muy deficitarias. No obstante, cierta racionalidad en materia educacional para reparar los considerables daños infligidos al sector, con incrementos salariales y mejoría de las condiciones laborales para maestros y profesores, aún existen muchas dificultades, como la carencia generalizada de recursos materiales y la persistencia de los dañinos efectos de una educación dogmática y politizada.

Por otra parte, absurdos programas como la llamada Batalla de Ideas, los trabajadores sociales y otras aberraciones han ido desapareciendo discretamente. Aunque se mantiene la violación de los derechos humanos y en el semestre se produjeron hechos brutales como la muerte del preso de conciencia Orlando Zapata Tamayo y violentos mítines de repudio a pacíficas mujeres, no es menos cierto que se ha ampliado el nivel de debate de los problemas existentes en la sociedad. Esto puede apreciarse los viernes en el periódico Granma, donde se están planteando cuestiones que durante muchos años únicamente fueron señaladas por disidentes. Conocidos intelectuales y artistas, que durante muchos años guardaron silencio y en algunos casos apoyaron incondicionalmente al régimen, hoy critican aspectos medulares y se pronuncian a favor de cambios.

Al cierre de junio 30, se estimaba la existencia de 167 presos políticos, que comienzan a reducirse con la anunciada liberación de los 52 prisioneros de conciencia del grupo de los 75 ya en curso, resultado de las conversaciones iglesia-gobierno iniciadas el 19 de mayo.

CONCLUSIONES

Estimados colegas y amigos, como se puede apreciar en el comportamiento económico descrito anteriormente, las tendencias negativas evidenciadas en 2009 continuaron profundizándose en el primer semestre del presente año, sin que hasta el momento las autoridades hayan dado señales claras de que empezarán a aplicar las reformas económicas, políticas y sociales urgentemente requeridas. Sin embargo todo no es negativo. Precisamente el peligroso deterioro progresivo del nivel de vida de la población ha servido para

que la sociedad cubana tome conciencia de que hay que sustituir el actual modelo causante del actual desastre.

Esto abarca muchos militantes del partido comunista, incluidos algunos que ocupan importantes posiciones en el gobierno. Ha llegado el momento de constituir un frente de todos quienes deseamos lo mejor para Cuba y, por lo tanto, aspiramos a vivir en un país sin exclusiones y reconciliado, unido por encima de las diferencias ideológicas. La liberación de los 52 prisioneros de conciencia del grupo de los 75 que quedaban en las cárceles, y la de los reos políticos pacíficos aún en prisión, crea la posibilidad de continuar pasos adicionales en el camino hacia las transformaciones democráticas que con urgencia requiere el país. Por ello deben apoyarse las gestiones de la Iglesia Católica Cubana, a la cual pudieran sumarse posteriormente otros actores de la sociedad civil residentes en la isla y en el exterior.

Somos de la opinión que las reformas en una primera etapa tendrían un peso económico fuerte, pero no podrán dejar a un lado cuestiones políticas esenciales como la liberación total de los presos políticos pacíficos, el cese de la represión a los opositores/disidentes, y la ratificación de los Pactos de Derechos Políticos y Civiles, y de Derecho Económico, Social y Cultural, así como debe eliminarse la absurda prohibición de que los cubanos podamos viajar sin restricciones al exterior y regresar a voluntad, sin olvidar el derecho a la información—incluido el acceso a Internet—y de emitir libremente opiniones.

Consideramos que las transformaciones deben hacerse y ejecutarse por los cubanos. No obstante, Cuba no puede vivir ajena al mundo. La solidaridad y la comprensión internacionales son muy importantes en estos momentos; sobre todo de aquellos países donde está asentada mayoritariamente la comunidad cubana. Valoramos extraordinariamente el contacto entre los pueblos para desarrollar el flujo de ideas y la colaboración entre las naciones. Resulta realmente inexplicable que Estados Unidos, que apoyó firmemente los contactos de sus ciudadanos con los de Europa del Este y que lo hace actualmente en relación con Viet Nam, China y otros países, mantenga una política excluyente sólo con respecto a Cuba, que

únicamente ha servido a los sectores más recalcitrantes del totalitarismo para justificar la represión y sus fracasos.

Ciertamente, en los últimos tiempos la Administración Obama ha dado algunos pasos positivos para acercarse al pueblo cubano, pero aún son limitados y se requieren otros adicionales que conformen sólidos puentes de amistad entre Cuba y Estados Unidos.

Hoy está en marcha un proceso que pudiera encauzar a Cuba hacia el progreso y la reconciliación. Si analizamos con realismo la presente situación tenemos que concluir que es la única opción viable en estos momentos. Al mismo tiempo debemos estar alertas sobre la existencia de fuerzas inmovilistas dentro del gobierno que continuarán haciendo todos los esfuerzos posibles para crear obstáculos y torpedear la senda hacia la reconciliación. Por tanto, se requiere trabajar por el fortalecimiento del consenso hacia el cambio y el respeto mutuo.

El pasado no podemos modificarlo, pero el presente si podemos adecuarlo a las necesidades de nuestro país para permitir un futuro digno a las futuras generaciones de cubanos.

Estimados colegas y amigos: No quiero terminar esta ponencia sin agradecer la invitación a participar nuevamente en este importante evento. Aprovecho la ocasión para agradecer a la Asociación y a su presidente Jorge Sanguinety por su apoyo a nuestro trabajo en la Isla con provechosos documentos, revistas y materiales de trabajo. Un afectuoso saludo a nuestro entrañable amigo y maestro el Profesor Carmelo Mesa-Lago, con quien recientemente tuvimos el placer de compartir en nuestro hogar. No puedo olvidar a amigos como Joaquín Pujol, en quien hemos tenido un soporte para nuestra actividad, y muchos otros.

Les deseo éxitos en esta XX Conferencia y que muy pronto nuestras reuniones puedan realizarse en nuestra amada Cuba.